



ΕΛΛΗΝΙΚΗ ΔΗΜΟΚΡΑΤΙΑ
Εθνικόν και Καποδιστριακόν
Πανεπιστήμιον Αθηνών

— ΙΔΡΥΘΕΝ ΤΟ 1837 —

ΦΙΛΟΣΟΦΙΚΗ ΣΧΟΛΗ
ΤΜΗΜΑ ΙΣΠΑΝΙΚΗΣ ΓΛΩΣΣΑΣ ΚΑΙ ΦΙΛΟΛΟΓΙΑΣ

ΠΡΟΓΡΑΜΜΑ ΜΕΤΑΠΤΥΧΙΑΚΩΝ ΣΠΟΥΔΩΝ
ΛΑΤΙΝΟΑΜΕΡΙΚΑΝΙΚΕΣ ΚΑΙ ΙΒΗΡΙΚΕΣ ΣΠΟΥΔΕΣ

ΕΙΔΙΚΕΥΣΗ
ΜΕΤΑΦΡΑΣΗ-ΓΛΩΣΣΟΛΟΓΙΑ.
ΘΕΩΡΙΑ ΚΑΙ ΕΦΑΡΜΟΓΕΣ ΣΤΗΝ ΙΣΠΑΝΙΚΗ ΓΛΩΣΣΑ

ΜΕΤΑΠΤΥΧΙΑΚΗ ΔΙΠΛΩΜΑΤΙΚΗ ΕΡΓΑΣΙΑ

Lenguaje y raza. Aproximación a la organización del campo

Σοφία Γκίνη

ΤΡΙΜΕΛΗΣ ΕΞΕΤΑΣΤΙΚΗ ΕΠΙΤΡΟΠΗ

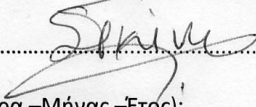
1. José Del Valle, Καθηγητής - Επιβλέπων
2. Ανθή Παπαγεωργίου, Καθηγήτρια
3. Ειρήνη Παρασκευά, Επίκουρη Καθηγήτρια

ΑΘΗΝΑ 2021

**ΔΗΛΩΣΗ ΜΗ ΛΟΓΟΚΛΟΠΗΣ ΚΑΙ
ΑΝΑΛΗΨΗΣ ΠΡΟΣΩΠΙΚΗΣ ΕΥΘΥΝΗΣ**

Με πλήρη επίγνωση των συνεπειών του νόμου περί πνευματικών δικαιωμάτων, δηλώνω ενυπογράφως ότι είμαι αποκλειστικός συγγραφέας της παρούσας Μεταπτυχιακής Διπλωματικής Εργασίας, για την ολοκλήρωση της οποίας κάθε βοήθεια είναι πλήρως αναγνωρισμένη και αναφέρεται λεπτομερώς στην εργασία αυτή. Έχω αναφέρει πλήρως και με σαφείς αναφορές, όλες τις πηγές χρήσης δεδομένων, απόψεων, θέσεων και προτάσεων, ιδεών και λεκτικών αναφορών, είτε κατά κυριολεξία είτε βάση επιστημονικής παράφρασης. Αναλαμβάνω την προσωπική και ατομική ευθύνη ότι σε περίπτωση αποτυχίας στην υλοποίηση των ανωτέρω δηλωθέντων στοιχείων, είμαι υπόλογος έναντι λογοκλοπής, γεγονός που σημαίνει αποτυχία στην Μεταπτυχιακή Διπλωματική Εργασία μου και κατά συνέπεια αποτυχία απόκτησης του Μεταπτυχιακού Τίτλου Σπουδών, πέραν των λοιπών συνεπειών του νόμου περί πνευματικών δικαιωμάτων. Δηλώνω, συνεπώς, ότι αυτή η Μεταπτυχιακή Διπλωματική Εργασία προετοιμάστηκε και ολοκληρώθηκε από εμένα προσωπικά και αποκλειστικά και ότι, αναλαμβάνω πλήρως όλες τις συνέπειες του νόμου στην περίπτωση κατά την οποία αποδειχθεί, διαχρονικά, ότι η εργασία αυτή ή τμήμα της δε μου ανήκει διότι είναι προϊόν λογοκλοπής άλλης πνευματικής ιδιοκτησίας.

Όνομα και Επώνυμο Συγγραφέα: Γκιου Σαφία

Υπογραφή: 

Ημερομηνία (Ημέρα -Μήνας -Έτος): 17-7-2021

Resumen

En este trabajo hemos hecho una aproximación al campo de sociolingüística que se ocupa de la interacción entre lengua y raza.

En primer lugar, nos centramos en el concepto de lengua estándar y su vinculación con el periodo de la colonización. Analizamos el significado de este fenómeno a lo largo de la historia y cómo afecta nuestra sociedad actualmente. En concreto, exponemos las consecuencias de la estandarización en la marginalización que sufren personas o grupos de personas por razones lingüísticas.

A continuación, analizamos los ejemplos de dos grandes comunidades de los Estados Unidos, los latinx y los afroamericanos, y los problemas lingüísticos a que se enfrentan. Examinamos la discriminación social que surge a causa de la imposición en la educación y en la sociedad en general de una lengua y de una forma concreta de esa lengua.

Por último, analizamos la discriminación lingüística en el terreno de la educación. Es importante señalar qué prácticas detectamos en los varios sistemas educativos y cuáles son sus consecuencias. Adicionalmente, investigamos qué teorías alternativas al sistema actual existen y conversamos sobre los resultados positivos que puede traer una enseñanza más inclusiva y pluralista.

Palabras claves: discriminación lingüística, raza, lengua, educación inclusiva, racismo, colonialismo, estandarización

Abstract

The goal of this study is to approach the domain of sociolinguistics that is concerned with the interaction between language and race.

Initially, we focus on the concept of standard language and its connection with the colonization period. We interpret the presence of this phenomenon through history and how it reflects on our modern society. Specifically, we present the consequences of the standardization procedure on the marginalization inflicted on people or groups for linguistic reasons.

Subsequently, we analyze the linguistic difficulties faced by the two largest communities of the United States of America, the Latinx and the African Americans. We examine the emerging social discriminations caused by the imposition of Standard American English in education and in everyday life in general.

Finally, we deepen in the linguistic discrimination that occurs in the field of education. Being of great importance, we point out the practices detected in the various educational systems and their repercussions. We also investigate the existing alternative theories and we discuss on the positive results that can create a more inclusive and pluralistic learning.

Keywords: linguistic discrimination, race, language, inclusive education, racism, colonialism, standardization

Contenidos

1	Introducción	1
2	Teoría de la estandarización.....	5
3	Estandarización, poder y marginación	8
3.1	“English-Only movement” en Estados Unidos	13
3.2	Latinx en Estados Unidos y el discurso político de Trump.....	17
3.3	El inglés afroamericano	25
4	Educación lingüística	28
4.1	Prácticas actuales	28
4.2	Teorías más inclusivas	30
5	Conclusiones	34
	Bibliografía	37

1 Introducción

En este trabajo abordamos el tema de sociolingüística que examina la relación entre la lengua y la raza. Es un tema complicado de la sociedad actual con varias proyecciones en nivel universal. Para que nuestro análisis sea más concreto y, por consiguiente, más útil, nos enfocamos a una región concreta, el territorio estadounidense, dado que en los Estados Unidos viven varias comunidades con culturas y características lingüísticas diferentes. Un ambiente tan multiétnico nos ofrece una gran cantidad de material que nos puede ayudar a explicar mejor los fenómenos y las prácticas que se relacionan con nuestro tema.

Está claro que un papel muy importante en este trabajo juega el término “lengua estándar” ya que describe qué se considera correcto y qué incorrecto en cuanto a los elementos lingüísticos que elegimos usar en nuestra habla. Por eso empezamos el primer capítulo con la teoría de la estandarización de la lengua. Analizamos cómo se escoge una lengua como la lengua oficial de un país y qué proceso se sigue para que esta lengua se establezca y se utilice por los ciudadanos. A través de la descripción de los pasos de la estandarización se ve claramente la dimensión política de la decisión de un estado de declarar una lengua particular como la estándar. En este punto examinamos cómo la imposición de la forma estándar afecta los varios grupos sociales y conduce a la marginación de las otras lenguas y de las personas que las hablan.

La lengua forma parte de nuestra identidad individual y colectiva y hay que protegerla en el marco de respeto y protección de los derechos humanos. A causa de la marginación de las lenguas no estándares las personas que pertenecen a las comunidades minoritarias y migratorias a veces rechazan su propia lengua y cultura con el objetivo de integrarse a la norma de la mayoría. Como resultado, se asume una nueva identidad a partir de la idea de

que la nueva es incompatible con la anterior y se aumenta la sensación de estas personas que son siempre extranjeros en el país donde viven.

Dado que el modelo que examinamos es la sociedad estadounidense, la lengua dominante es el inglés estándar y el grupo dominante son los blancos anglosajones. Para que sea más comprensible cómo este sistema conduce a la discriminación de las minorías lingüísticas, explicamos el papel de la colonización y cómo se vincula con el término de “hegemonic whiteness” (Flores 14), es decir la predominación de la lengua y la cultura de los blancos.

A continuación, nos referimos a los esfuerzos de ciertos grupos minoritarios de resistir a la degradación de su cultura lingüística. Estos grupos adoptan prácticas de actos individuales u organizados para proteger sus característicos socioculturales ante la dominancia de la lengua oficial inglesa. También en este capítulo hacemos una primera introducción al discurso intolerante e irrespetuoso del expresidente Donald Trump en relación con la inmigración en su país. Las ideas y las intenciones políticas que se transmiten a través del discurso de este político, desgraciadamente, representan una gran parte de la población más conservadora americana que no acepta como iguales personas de raza y lengua diferentes.

En el capítulo siguiente analizamos el “English-only movement” (Mcintosh 363), un movimiento que aspira al predominio del inglés estándar en todos los sectores sociopolíticos y la eliminación de los otros dialectos que existen en el país. El “English-only movement” promociona el inglés como la única lengua aceptada que puede unificar el pueblo americano y también puede dar la oportunidad a los inmigrantes de integrarse. En este punto nos referimos al fenómeno de “linguistic profiling” (Baugh 155), una repercusión del “English-only movement” que tiene que ver la formación de percepciones negativas basadas en los

característicos lingüísticos. Otro término muy útil en la examinación de este tema es el “indexical bleaching” (Bucholtz 278) que describe la práctica de cambiar los nombres de individuos de diferente raza de una manera que suenan más ingleses. Es muy importante presentar y explicar todos estos términos y los fenómenos a que se refieren para que se revele el nivel de discriminación que sufren las comunidades de color. Los argumentos que utilizan los seguidores del “English-Only movement” están a menudo relacionados con la supuesta organización y sistematización del inglés estándar. Los lingüistas no aceptan tales argumentos y sostienen que las lenguas minoritarias también se rigen por reglas y son sistemas completos. Según la comunidad científica es indispensable que todas las lenguas diferentes se consideren iguales.

En nuestro trabajo enfocamos a dos comunidades minoritarias que forman parte la mayoría de la población americana de color, los latinx y los afroamericanos, y analizamos los estereotipos y las discriminaciones que tienen que enfrentar en la sociedad actual estadounidense. Concretamente, en relación con los latinx examinamos los términos de “mock Spanish” (Rosa 68), de “inverted Spanglish” (Rosa 77) y de “raciolinguistic exceptionalism” (Alim y Smitherman 376) que describen prácticas glotófobas que pretenden degradar la cultura y la lengua latina. Además, volvemos al discurso político de Donald Trump ya que consiste en un ataque directo a la comunidad latina, a través del cual se demoniza la lengua española. Para que entendamos mejor cómo han reaccionado los latinx, en el pasado y hoy, ante la marginación de su lengua, presentamos la actividad política de una de las más grandes organizaciones revolucionarias latinas en los Estados Unidos. La base del programa político de los “Young Lords” era la educación bilingüe como la herramienta para la protección de la lengua española y la cultura latina. Adicionalmente, en este capítulo se hace un análisis de la discriminación doble que sufren los inmigrantes indígenas latinoamericanos que viven en los Estados Unidos. Estas personas ya que, en la mayoría de

los casos, son hablantes de una lengua indígena de México se consideran insuficientes lingüísticamente por los angloparlantes y los hispanohablantes. Es muy interesante que los inmigrantes indígenas tienen que cambiar constantemente entre tres códigos lingüísticos en su vida cotidiana. Antes de pasar a la presentación de la posición sociocultural de la comunidad afroamericana, presentamos cómo y por qué la interacción entre los latinx y los afroamericanos en los barrios marginados ha conducido al uso del inglés afroamericano como una lengua franca entre grupos que sufren las mismas discriminaciones sociales.

En cuanto a la comunidad afroamericana, intentamos presentar la importancia histórica y cultural del inglés afroamericano y los característicos que la clasifican como una lengua completa y organizada. Nos referimos a dos incidentes que demuestran la posición marginal del inglés afroamericano y los estereotipos que existen para sus hablantes. Una resolución en el ambiente escolar que caracteriza el inglés afroamericano como una lengua diferente, creó conversaciones políticas muy intensas y, por consiguiente, surgen preguntas en cuanto a la agresividad con la cual la sociedad americana enfrenta la cultura y la lengua afroamericana.

El último capítulo de nuestro trabajo presenta la situación en relación con la discriminación basada en la raza y la lengua en el territorio educativo. Es muy importante examinar las prácticas actuales y las teorías que existen, dado que en el ambiente escolar es donde más se pretende la promoción del inglés estándar y la marginación de los otros dialectos. Nos interesan sobre todo las teorías relacionadas con la mejora de la educación para que no sea solo tolerante sino también inclusiva y alentadora para los usuarios de una lengua no estándar. Conversamos sobre el papel fundamental de la educación bilingüe con el objetivo que los estudiantes no rechacen su propia cultura y lengua y aprendan de sus raíces. De esta manera van a sentirse respetados, orgullosos por su comunidad y miembros de una sociedad que se evoluciona a través de la mezcla de sus diferentes culturas.

2 Teoría de la estandarización

La estandarización lingüística es un proceso por medio del cual se identifican las formas de una lengua que van a servir como referencia para el uso correcto. El objetivo del proceso es proteger la integridad, es decir, desde un aspecto más general, la comunicación entre los seres humanos. El concepto de la estandarización de la lengua corresponde a la época del desarrollo de las naciones. La invención de la prensa, la aparición de la industria y la expansión de la educación popular han conducido al desarrollo de la nación-estado que se vinculó con una lengua oficial y nacional (Haugen 244). Las lenguas nacionales han ofrecido pertenencia a una nación e identidad que permite la participación en un grupo que no es exactamente una relación familiar, un gobierno o una religión sino una combinación de los tres (Haugen 252). Además, la lengua se considera el instrumento del estado y, por consiguiente, de la ley. La ley tiene que estar escrita de manera transparente y estándar para que sea inteligible y respetada por todos. De ahí que la lengua se convierte en una herramienta para la imposición del poder y por eso tiene que ser concreta y sistematizada.

Antes de avanzar más con el análisis de los aspectos sociales de la estandarización, es importante entender cómo ella se aplica prácticamente. La estandarización contiene los siguientes cuatro subprocesos:

1. Selección. De las distintas variedades de la lengua se escoge una para que sirva como base a la estándar. Esta decisión, por supuesto, es una cuestión de poder, depende de cómo se organizan las relaciones del poder en cada estado.
2. Codificación. En cuanto se selecciona una variedad, el proceso continúa con la codificación: preparación de diccionarios y gramáticas.
3. Elaboración. La elaboración consiste en hacer la lengua estándar funcional en el mayor número de contextos posibles.

4. Implementación. Las agencias de estandarización, es decir, el gobierno, la escuela y los medios de comunicación promueven la lengua seleccionada (Thomas, “The standard” 178).

Para el inglés estándar, por ejemplo, el proceso de la codificación se hizo sobre todo en el siglo XVIII. A través de este paso los diccionarios y las gramáticas se convierten en autoridades en las que la gente puede consultar para encontrar el uso estándar, o el uso “correcto” y “bueno”. Así, esta forma estándar es ya la dominante. Las formas alternativas no desaparecen, continúan a usarse. Sin embargo, se consideran “incorrectas” y se estigmatizan. Solo una forma está aceptada como apropiada y, por eso tiene precedencia mientras la forma alternativa se reprime. De esta manera los libros de gramática en lugar de funcionar como una descripción de qué los locutores pueden hacer con su lengua, se convierten en prescripciones para qué se debe hacer. Por lo tanto, formas alternativas que estaban en vigor durante muchos años, ahora se consideran inferiores. Es fácil entonces olvidar que la selección de un dialecto entre otros es un proceso histórico atravesado por las dinámicas sociopolíticas y no de una superioridad lingüística (Thomas, “The standard” 178).

Como ya hemos mencionado, la estandarización de una lengua es cuestión de poder, es una decisión política. No es simplemente un proceso técnico de codificación léxica, ortográfica y gramatical, sino también un proceso de establecimiento de un régimen de normatividad que fije la relación entre signos lingüísticos y categorías sociales. Y estos son procesos sociales en los cuales inevitablemente interviene la organización política y se generan inclusiones y exclusiones (Del Valle).

El carácter político de la estandarización lingüística incluye una cierta subjetividad en relación con qué es correcto y qué incorrecto. A veces como base para justificar que una forma es más correcta que otra se dice que es también lógica, sistemática, que contiene

reglas. Los lingüistas rechazan tales afirmaciones y sostienen que una lengua estándar no significa que es más correcta, sistemática o lógica que otros dialectos. Hemos ya explicado que la predominancia de la lengua estándar sobre otros dialectos tiene que ver con razones políticas y las relaciones del poder. Podemos admitir que para conseguir la integridad, es deseable usar la forma estándar en ciertos casos como, por ejemplo, en textos oficiales, pero eso no significa que la forma dominante es superior o tiene más virtudes (Thomas, “The standard” 182).

3 Estandarización, poder y marginación

La dimensión política que está relacionada con el proceso de la estandarización repercute en que la lengua estándar ha sido utilizada por grupos de poder como elemento discriminador (Rodríguez). Entendemos entonces que es muy importante en el terreno de sociolingüística intentar analizar las relaciones entre lenguaje, raza y poder en la sociedad actual (Alim 3). En un mundo multicultural y multilingüe es evidente que aparte de la lengua oficial de cada estado, hay numerosos grupos que comparten una cultura diferente y una lengua o formas de lengua distintas. Según la Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos, la diversidad bilingüística es un derecho humano fundamental. Cada persona tiene el derecho a ser reconocido como miembro de una comunidad lingüística y el derecho al uso de la lengua en privado y en público (Naciones Unidas art.3). Está demostrado que todas las lenguas y dialectos son válidos y sistemáticos, o sea, son sistemas controlados por reglas y, por consiguiente, la discriminación de superioridad o inferioridad de una lengua es un fenómeno social y construido (Macedo y Freire 57). Por lo tanto, la valoración de una lengua como correcta o incorrecta conduce a una discriminación lingüística que también tiene consecuencias sociales. La discriminación lingüística vulnera el derecho humano a la no discriminación por motivos étnicos, entre ellos la lengua (Calero Hernández).

Una manera fundamental que tenemos para establecer nuestra identidad y formar cómo los otros nos ven es, sin duda, a través de nuestra lengua. Con la lengua construimos nuestra identidad social y, por consiguiente, grupos sociales y comunidades usan la lengua como un modo para identificar a sus miembros y establecer su presencia y preservación. Dado que la lengua es tan importante para la construcción de identidad individual y social, es obvio que se puede usar como un instrumento poderoso con el objetivo de aplicar control social (Thornborrow 158).

En nuestro mundo que la inmigración es parte integral de nuestra vida, podemos entender que la relación entre las políticas de estandarización lingüística de cada país y las consecuencias que estas tienen en las varias comunidades migratorias es alarmante. Por eso, los derechos lingüísticos y de reconocimiento son a menudo temas muy sensibles en conflictos sociopolíticos en todo el mundo (Thornborrow 171). La predominancia de la lengua estándar tiene como consecuencia en muchos casos la supresión de las lenguas minoritarias, es decir las lenguas de las comunidades migratorias o de las comunidades minorizadas en su territorio histórico. La lengua minoritaria está excluida de ciertos contextos y se asocia a estereotipos sociales negativos.

Haber explicado la importancia de la lengua para la identidad individual y social, no es difícil comprender que la preservación de una lengua minoritaria está asociada con la preservación de los valores de una comunidad minoritaria y la continuación de su identidad cultural única. La pérdida de una lengua, en la mayoría de los casos, significa la pérdida de esta identidad social. Las lenguas se pierden por varias razones. Por ejemplo, los usuarios de una lengua minoritaria pueden elegir adoptar una lengua dominante a causa de modificación de las condiciones sociales o es posible que una lengua se imponga y otra se reprima por un poder político dominante (Thornborrow 171).

Los términos “étnicos” e “identidad étnica” contienen características que consideramos importantes en relación con la definición de quiénes somos nosotros y quiénes son los otros. A pesar de que estos términos aplican a todos los individuos, se tiende a utilizarlos sobre todo para grupos minoritarios, que están tratados como “outsiders” de la norma de la mayoría. La identidad del “extranjero” es formada por la mayoría y presenta los grupos minoritarios como diferentes y distintos de manera amenazante de la norma. Para disminuir la amenaza, en un nivel de práctica ordinaria, se anima o se impone por la mayoría la armonización con la norma. Sin embargo, hay ejemplos de grupos minoritarios que

muestran una resistencia e intentan mantener su diferenciación de la norma que les discrimina y expresar una solidaridad positiva dentro de su propia comunidad (Singh 110).

Sin embargo, se nota una diferencia entre las generaciones de las comunidades minoritarias en relación con su reacción a la marginación de su lengua. En la mayoría de los casos, los más jóvenes se adaptan a la cultura mayoritaria con su propia voluntad, a veces completamente y a veces haciendo un compromiso entre normas mayoritarias y minoritarias. Por otro lado, los mayores se preocupan más por la pérdida de su cultura y su lengua dado que los jóvenes se alejan cada vez más. Por ejemplo, en los Estados Unidos el “Immigration Act of 1990” ayudó a varias comunidades de americanos nativos a revitalizar sus lenguas nativas entre sus miembros jóvenes. Es muy importante hacer el aprendizaje de la lengua y de la cultura atractiva para que estos jóvenes desean pasar el conocimiento a sus hijos. Solamente así se puede preservar la continuación de la comunidad. Y si se pierde la identidad comunitaria, se pierden también las percepciones, los rituales y las ceremonias de estas tribus. Por consiguiente, si los jóvenes no aprenden su lengua y cultura significa que no aprenden de un sistema en el cual son valorados. Al contrario, sus esfuerzos de integrar en la cultura mayoritaria contribuyen en una sensación continua de alienación y frustración, siempre serán considerados como “otros”. Este fenómeno social de marginación repercute sin duda en el aumento de la cultura de pandillas, alcoholismo y alta mortalidad (Singh 109).

El problema de la marginación social por razones raciales y lingüísticas es un problema grave de la sociedad actual. Clasificaciones y procedimientos lingüísticos pueden excluir poblaciones raciales de acceso a trabajo, ciudadanía y representación legal (Rosa y Flores 12). El ideal del monolingüismo ha generado una discriminación contra los grupos lingüísticos no dominantes (Calero Hernández 3). Para entender mejor el ideal del monolingüismo y su asociación con la discriminación lingüística, tenemos que reflejar sobre la historia del colonialismo y la mentalidad de la superioridad de los blancos colonizadores.

En el periodo del colonialismo se ponen las bases para la discriminación lingüística sistemática contra los indígenas de los territorios colonizados. Los europeos utilizan argumentos relacionados con la raza y la lengua para describir a los indígenas como subhumanos. Afirman que su lengua tiene carácter animalístico y su manera simple de comunicarse no puede expresar nociones más complejas (Rosa y Flores 4). Es crucial entender que expresiones como “Standard American English” o “hablante nativo” se vinculan con percepciones raciales según las cuales las prácticas lingüísticas de ciertas poblaciones son legítimas por naturaleza y prácticas de otras poblaciones se consideran deficientes (Rosa y Flores 16).

La mentalidad colonizadora, aunque el periodo del colonialismo ha pasado, siguió afectando el pensamiento de la superioridad de los blancos occidentales. A esto se refiere el término de “Hegemonic Whiteness”. Este término representa un sujeto blanco idealizado, o sea, cómo una persona blanca ideal debe ser y debe comportarse en cuanto a su estilo, comportamiento, sexualidad, identidad, práctica lingüística etc. A pesar de que todos los individuos son diferentes, “Hegemonic Whiteness” crea una imagen concreta y consistente que se separa totalmente de la imagen de “Racialized Other”, es decir de todos los individuos que no comparten los característicos de la primera categoría (Flores 14).

Sin embargo, las comunidades raciales no aceptaron de manera pasiva su marginación. Intentaron crear espacios alternativos fuera de la esfera de “Hegemonic Whiteness”. Por ejemplo, los latinx del suroeste de los Estados Unidos exigieron educación bilingüe después de que su región se conquistó por los estadounidenses. Además, los americanos nativos insistieron en crear su propio sistema educativo y los afroamericanos defendieron su derecho al alfabetismo, aunque las leyes se lo prohibía. Estos actos de resistencia se organizaron más dentro del movimiento de los derechos civiles (Civil Rights Movement) en la década de los sesenta. No obstante, se comprobó a lo largo de los años que

las políticas que se adoptaron como respuesta al movimiento no pudieron deshacer la mentalidad de “Hegemonic Whiteness” y por eso, se continua la superioridad blanca y se predominan las relaciones imperialistas y capitalistas del poder (Flores 16).

La discriminación lingüística contra grupos minoritarios y sobre todo contra los latinx que es la comunidad migratoria más grande de los Estados Unidos, se detecta también en el discurso de expresidente Donald Trump. Trump, refiriéndose a los inmigrantes ha usado numerosas veces metáforas que distorsionan hechos sobre la migración. Ha utilizado narrativas nacionales falsas que incluyen héroes y villanos y palabras provocativas como “inundación” e “invasores”. Esta práctica de la metáfora es un instrumento común para promocionar el odio y afectar la opinión pública. Un ejemplo histórico muy significativo del uso de la metáfora es la promoción del odio hacia los judíos en Alemania nazi. Aparte de razones políticas, económicos y sociales, un papel importante juega también la lengua que utilizaron los nazis refiriéndose a los judíos (Santa Ana et al 395). Hablamos de una práctica de lengua deshumanizante que intenta manipular la opinión pública, una práctica que utilizó Trump, los nazis y la élite política de la tribu Hutu en la guerra civil de Ruanda en 1994. Los nazis caracterizaban a los judíos como subhumanos contaminados y los Hutu se referían a sus rivales, la tribu Tutsi, utilizando la frase “exterminar las cucarachas”. El genocidio que siguió en ambos casos demuestra que no es difícil pasar de una lengua deshumanizante a violencia letal. Varios lingüistas y antropólogos recientemente intentan a través de sus actos activistas llamar la atención a la vinculación entre lengua y justicia social. Jonathan Rosa, por ejemplo, es uno de los antropólogos lingüistas que soporta la campaña “Drop the I-word” que genera conciencia sobre la palabra “ilegal”, que es una palabra que se refiere a los inmigrantes y es políticamente estigmatizada. Está claro que el uso de palabras crueles puede provocar violencia y odio (McIntosh 368). Utilizando un término con connotaciones negativas nos aleja de la observación y examinación objetiva de una situación.

3.1 “English-Only movement” en Estados Unidos

La mentalidad de “Hegemonic Whiteness” y la discriminación que esta provoca a las poblaciones no blancas de los Estados Unidos se relaciona también con una tendencia ideológica que tiene muchos defensores en el territorio americano, el “English-Only movement”. Está claro que el expresidente Trump, según su política conservadora y anti migratoria, es defensor de esta política y la promociona a través de su discurso. La realidad es que los Estados Unidos legalmente no tienen una lengua oficial nacional. Por lo tanto, varias organizaciones políticas conservadoras exigen que se tomen medidas que el inglés se use en todos los niveles del gobierno y revocan enmiendas constitucionales para la traducción de documentos gubernamentales a otras lenguas. Asimismo, las mismas organizaciones se oponen a la educación bilingüe y a la posibilidad que obtengan la nacionalidad estadounidense los que no aprueben un cierto nivel de inglés estándar. Estas dos últimas propuestas forman parte de la iniciativa de la administración de Trump en relación con la legislación migratoria en mayo 2019 (Mcintosh 363).

El inglés estándar predomina en la sociedad estadounidense y entre los demás dialectos posee un estatus muy especial. Este es el dialecto de las instituciones de poder donde se toman las decisiones importantes, como el gobierno, el derecho y la educación. Además, es la lengua de las clases sociales más altas y la lengua que se enseña como “inglés” a los estudiantes extranjeros (Thomas, “The standard” 174). Durante la historia americana, el uso del inglés estándar de la burguesía mostraba afiliación con un conjunto de valores que simbolizaban sofisticación y nobleza mientras el uso de dialectos no estándares simbolizaban una falta de integración a comportamientos prestigiosos. El inglés estándar es equivalente a la autoridad, la disciplina y la orden social tradicional y moral y sus hablantes se ven como personas con educación y respeto a las normas sociales. La forma estándar está relacionada con el poder y promete dar acceso al poder. Está claro que la relación entre el inglés estándar

y el poder está profundamente establecida en el estado americano (Thomas, “The standard” 189).

En general, desde la década de los ochenta, empezó a promocionarse mucho el uso del inglés estándar dentro y fuera del colegio. El “English-Only movement”, creado en aquella época, promociona el inglés como el dialecto que unifica América y facilita la asimilación social y cultural de los grupos minoritarios a las normas dominantes. Esta tendencia argumenta contra políticas potenciales que sostienen el multilingüismo ya que consideran estas políticas como costosas e inefectivas. En el contexto educativo y social el inglés se supone que puede servir como un medio efectivo de integración entre los grupos con lenguas distintas y un vehículo de oportunidad para formar a nuevos americanos (Singh 106).

La verdad es que, según este enfoque lingüístico, el multilingüismo se ve como un elemento amenazador, subversivo y opuesto a las imágenes de una sociedad ideal y homogénea. La homogeneidad y la unidad nacional significa deshacerse de las diferencias lingüísticas. El inglés se presenta como el símbolo del inmigrante exitoso e integrado y la única lengua de una nación unida y próspera. Como resultado, la promoción del inglés estándar en los Estados Unidos causa la marginación de otras lenguas que existen en su territorio. Los defensores de “English-Only movement” critican las otras lenguas como menos útiles, más expresivas, o incluso, divisorias, peligrosas y amenaza para la estabilidad política, social y económica (Thomas, “Attitudes” 196). Los que utilizan diferentes dialectos pertenecen a un sistema de valores diferente y pueden posiblemente ser políticamente peligrosos (Singh 107).

El término “linguistic profiling” se refiere exactamente a esa práctica de la discriminación lingüística basada en el habla y la escritura. “Linguistic profiling” es el equivalente de “racial profiling”, o sea, la discriminación basada en la raza, en el color de piel

y los característicos físicos raciales. Evidentemente, la discriminación lingüística y racial tiene consecuencias devastadoras a los residentes que se consideran hablar en un acento o dialecto indeseable (Baugh 155). Un problema social grave en los Estados Unidos es la discriminación en relación con la vivienda como resultado de “linguistic profiling”. Según la organización “National Fair Housing Alliance” la discriminación lingüística fue usada para negar compra, alquiler, seguridad de vivienda o hipotecas a miembros de grupos minoritarios. Es una práctica muy común de inmobiliarias de rechazar inquilinos posibles a través de conversaciones telefónicas porque los interesados son afroamericanos o mexicanos (Baugh 160).

El expresidente Trump y su ideología de la supremacía blanca y de “making America great again”, es un ejemplo llamativo de cómo se promociona y se aplica la doctrina de “English-Only movement” en la sociedad estadounidense. A pesar de su afirmación contradictoria a su estilo de gobernación - “soy la persona menos racista que uno puede conocer” - su tendencia de excluir y caricaturizar a los no blancos, se ha documentado extensivamente. Es muy interesante que él cree que los blancos son víctimas de un racismo inverso, o sea, las minorías que critican las políticas gubernamentales son desagradecidas y antipatriotas. En la dirección ideológica de la superioridad blanca, la lengua, claro, juega un papel muy importante y por eso Trump la utilizó como instrumento para difundir el racismo y la xenofobia (McIntosh 360).

Como hemos mencionado antes en este trabajo, parte de la ideología de “English-Only movement” consiste en la afirmación que la lengua inglesa es más correcta mientras las demás variedades que coexisten son incorrectas. Por ejemplo, un uso bien establecido que no pertenece en el dialecto estándar, como el afroamericano “ain’t”, está estigmatizado como un uso malo e incorrecto, sin que algún argumento válido pueda justificar esta degradación (Thomas, “The standard” 174). La clasificación de algunos usos como incorrectos, a veces se

basa en la lógica y en que los hablantes del inglés no estándar no son comprensibles. Es una práctica común la discriminación hacia los hablantes del dialecto afroamericano en el terreno educativo y laboral. A pesar de que hay una política en este país según la cual las formas estándares y no estándares son igualmente válidas, el dialecto afroamericano se ve como subestándar y los hablantes de afroamericano tienen la obligación de cambiar y adaptarse al sistema dominante (Thomas, "The standard" 187).

En lugar de imponer el inglés estándar, hay también los que sostienen la aceptación de los dialectos ingleses no estándares y que es posible una combinación armónica de los dos mundos. El acceso a la lengua estándar no debe degradar la lengua de la casa, que no es ni ilógica ni incomprensible. Aceptar la necesidad del inglés estándar no debe significar la invalidación de otras variedades y la promoción de intolerancia hacia ellas. Hay que tener en cuenta que varias razones sociales complejas condujeron a la dominancia del inglés estándar y no aceptar simplemente la noción de que el dialecto dominante es una forma lingüísticamente superior (Thomas, "The standard" 190).

Una práctica muy común de la ideología de "English-Only movement" que reproduce la hegemonía racial es la pronunciación incorrecta de un nombre que no pertenece al dialecto estándar. Esta práctica muestra los límites entre diferentes grupos y la pronunciación incorrecta es una declaración de no pertenencia al grupo dominante. Miembros de grupos subordinados lingüística y políticamente -americanos nativos, inmigrantes y africanos esclavos y sus descendientes- que han entrado en el sistema multirracial de los Estados Unidos, han sufrido en varias ocasiones la experiencia degradante de renombrar contra de su voluntad. Este procedimiento de "indexical bleaching" ocurre a través de pronunciación incorrecta, anglicización deliberada o la imposición de un nombre totalmente nuevo. Así se pierde la especificidad étnica y racial del nombre original y se convierte en un nombre desracializado y normativo. Sin embargo, la cuestión fundamental aquí no se refiere a las

habilidades lingüísticas del individuo, sino a sus ideologías lingüísticas. En el concepto de la jerarquía étnica y racial que sigue gobernando las prácticas lingüísticas en los Estados Unidos, la pronunciación incorrecta de un nombre étnico y racial no se puede desestimar como un proceso social inevitable de asimilación cultural. Al contrario, debe ser reconocido y criticado como un acto deshumanizante y anti racial. Aunque nosotros nos referimos específicamente a la práctica de pronunciación incorrecta de nombres no normativos de grupos racializados por los blancos dominantes, esta práctica de “indexical bleaching” se puede usar por cualquiera que se beneficia del poder estructurado en la base de raza, clase social o lengua (Bucholtz 278).

Contrariamente a la ideología de Trump y de “English-Only movement” en general, hay numerosas naciones multilingües que han conseguido una armonía en su interior. En Singapur, India, Malasia, África del sur, Aruba y Luxemburgo, y muchos más, grandes partes de la población tienen fluidez en tres lenguas o más. Pero, una convicción profunda entre los etnonacionalistas de Europa y Estados Unidos es que las naciones se unifican mejor a través de una lengua nacional (Mcintosh 364).

3.2 Latinx en Estados Unidos y el discurso político de Trump

En este capítulo examinamos la posición sociolingüística del grupo migratorio más grande en los Estados Unidos, los latinx. La comunidad hispana es, con diferencia, la más numerosa de entre las minoritarias de los Estados Unidos. Según las estimaciones realizadas por la Oficina del Censo de los Estados Unidos, la población estadounidense de origen hispano superaba en julio de 2020 los 62,3 millones de personas. Esta cantidad representa un aumento de casi 12 millones con respecto a 2010 y de más de 53 millones desde 1970. Actualmente, el 18,7 % de los estadounidenses se definen étnicamente como hispanos, lo que sitúa a esta comunidad muy por encima de la negra (13,4 %) y de la asiática (6 %). El principal lugar de procedencia es México (el 61,9 % del total), seguido de Puerto Rico

(9,7 %), Cuba (4 %), El Salvador (3,9 %) y la República Dominicana (3,5 %). En relación con la lengua, más del 71 % de los hispanos estadounidenses emplean en mayor o menor medida el español para comunicarse con sus familiares y únicamente el 28,4 % afirma utilizar solo el inglés. El alto grado de conocimiento de esta lengua que se observa en las distintas generaciones de hispanos indica que la comunidad hispanohablante de Estados Unidos ha alcanzado la masa crítica suficiente como para sobrevivir por sí misma al margen de la lengua dominante (Instituto Cervantes).

Debido a la ideología de la superioridad de la lengua estándar, los latinx siempre se consideran como deficientes en cualquier lengua que eligen usar en su vida social. La discriminación lingüística y racial conduce a una distinción entre América Latina de los hispanohablantes de color y América del norte de los blancos hablantes de la lengua dominante, el inglés (Rosa y Flores 6). Como resultado, un latinx en los Estados Unidos tiene que demostrar constantemente su articulación en el inglés con consecuencias obviamente negativas en relación con su participación en la sociedad de la que forma parte.

La integración de la cultura y lengua de los latinx en el sistema normativo estadounidense no es simplemente una cuestión de identificación propia, sino una reflexión de desigualdades estructurales que clasifican las poblaciones como más o menos “americanas ideales”. Estas desigualdades que sufren las poblaciones latinas se asocian con la residencia, el trabajo, el sistema de salud, la educación y la justicia criminal. Millones de latinx, incluso los que se identifican monolingües de inglés, enfrentan experiencias profundas de exclusión. Vemos que el aprendizaje del inglés no les ha ayudado tener acceso igual a las instituciones estatales. Por lo tanto, se hace una crítica a la promoción del aprendizaje del inglés como la solución mágica que puede erradicar la marginación social de estas personas y ofrecerles una ciudadanía esencial (Rosa 78).

En los Estados Unidos los hablantes con un acento latino están asociados con estereotipos negativos y criminales. El acento más grave conlleva estereotipos aún más negativos. Estos estereotipos son reforzados por los medios de comunicación. Los mexicanos-americanos están representados frecuentemente en la televisión y las películas de Hollywood como violentos, traficantes de droga, miembros de pandillas y proxenetas (Thomas, “Attitudes” 205).

Es muy interesante en este punto de nuestro trabajo presentar el discurso profundamente degradante, racista y deshumanizante del expresidente Trump hacia los hispanohablantes de los Estados Unidos. En una sociedad con jerarquías creadas por la hegemonía blanca, la lengua es sin duda un recurso que beneficia a los que más encajan en los ideales de la clase media y alta blanca (Flores 31). Sin embargo, hay que analizar primero dos prácticas lingüísticas muy comunes en la sociedad estadounidense que se utilizan en el contexto de la hegemonía blanca hacia los hispanohablantes para desvalorar su lengua, cultura y posición social en este país. Empezamos con el término “Mock Spanish” que se refiere a la incorporación de elementos de la lengua española en inglés con el objetivo de crear una imagen jocosa y despectiva de los latinxs (Rosa 68). Los hablantes del inglés americano utilizan palabras y acento latinoamericanos y de esta manera ejercen un racismo encubierto a las poblaciones de color. El problema es que esta táctica pasa desapercibida y en general está aceptada por la sociedad, ya que la mayoría cree que una persona que usa “Mock Spanish” es relajada, quizá graciosa que tiene una familiaridad con otras culturas (Mendoza-Denton 145).

En una encuesta realizada en un restaurante en Chicago, se notó que los empleados anglohablantes utilizaban “Mock Spanish” para dirigirse a los empleados hispanohablantes de la cocina y eso causó malentendidos en relación con los pedidos de los clientes y la operación general del restaurante. Como es lógico, las formas incorrectas de “Mock Spanish” crearon

una confusión, pero fueron acusados solo los hispanohablantes con el pretexto que no entendieron bien a sus compañeros anglohablantes (Mendoza-Denton 146). Se demuestra entonces, en este caso, que la táctica de “Mock Spanish” no tiene nada que ver con facilitar la comunicación entre hablantes de diferentes dialectos, sino resulta ser una situación difícil e incómoda para los hispanohablantes.

Adicionalmente, existe el término de “Inverted Spanglish” que se confunde a menudo con el “Mock Spanish”. Los latinx transforman el “Mock Spanish” a “Inverted Spanglish” con el objetivo de cumplir las exigencias lingüísticas que la sociedad estadounidense les impone, según las cuales deben hablar español mientras habla en inglés sin que se note algún acento latino. “Inverted Spanglish” no es una crítica contra la hegemonía blanca y el movimiento del uso exclusivo del inglés, ni una aceptación absoluta de esta hegemonía. De esta manera los latinx hacen la declaración lingüística que han adquirido una maestría del ambiente sociolingüístico en el cual habitan (Rosa 77).

En el discurso del expresidente Trump podemos encontrar varios ejemplos de “Mock Spanish”, pero también acusaciones y frases negativas con impacto aún más grave en la comunidad latina. Aunque es sabido que Trump tiene una islamofobia, su primer enemigo lingüístico es el español, que él asocia con los “animales” y los “violadores” que inmigran de México a los Estados Unidos. Los latinx forman parte del 10% del voto nacional, y, a pesar de que la mayoría habla inglés, el español es un símbolo fuerte de identidad y un medio de comunicación importante para millones de personas en los Estados Unidos. No obstante, Trump negó hacer su campaña política también en español, y así fue el único candidato de un partido grande que no traduzco su página en internet en español y no promocionó su campaña a ningún medio de comunicación hispanohablante. Está claro que esta decisión fue bien calculada dado que de esta manera perdería algunos votos latinos, pero ganaría votos de

grupos nacionalistas. Es muy indicativo que la administración de su gobierno canceló la versión española de la página de White House (Mcintosh 362).

En relación con la práctica de “Mock Spanish”, veremos en concreto algunas frases que utilizó el expresidente Trump. En su último debate con Hilary Clinton en octubre de 2016, habló de los traficantes de drogas que quería expulsar del país usando la palabra “hombres” en la frase “we have some bad hombres here and we’re gonna get ‘em out”. Aunque un gran porcentaje del público solo ve una intención de esta persona de ser divertido, esta frase tiene connotaciones inconscientes. Trump utilizó una palabra española que no tenía nada que ver con el contexto para asociar un sentido negativo con la lengua y la cultura migratoria latina. En otra ocasión utilizó la palabra española “loco” para denigrar a miembros del partido demócrata, el banco central de los Estados Unidos y los medios de comunicación (Mcintosh 365). Su campaña presidencial se basó sobre todo en sentimientos anti migratorios y anti latinx, refiriéndose a los inmigrantes mexicanos como criminales y violadores, mencionando en varios casos la pandilla MS-13 para crear miedo racista y declarando la construcción de una muralla en las fronteras con México como solución en el problema de inmigración (Alim y Smitherman 374).

Desde el principio de su campaña presidencial, Trump utilizó metáforas retorcidas para denunciar a los inmigrantes mexicanos: “Los Estados Unidos se han convertido en el vertido de basura de los problemas de los demás” y “Cuando México manda a su gente aquí, no manda a su mejor gente, manda los que tienen muchos problemas y llevan estos problemas a nosotros. Llevan el crimen, son violadores”. Además, presentaba esta idea simplificada de una muralla de 2000 miles en las fronteras con México como una solución urgente para la salvación de la nación. La imagen que se transmite a través de esta metáfora es que los blancos americanos deben estar totalmente protegidos de los no blancos que vienen del sur. Para él, cualquier otra opción menos fuerte es inútil. En la misma dirección ideológica, acusó

a sus enemigos políticos que con “fronteras abiertas” quieren decir inmigración sin límites y específicamente afirmó “o ganamos las elecciones o perdemos el país” (Santa Ana et al 396).

Un incidente con mucho interés lingüístico es cuando Trump durante un evento, empezó a contar la historia de un latinx, agente de la patrulla fronteriza. Adrian Anzaldua había detenido a dos estadounidenses que transportaban 78 inmigrantes cruzando las fronteras entre México y Estados Unidos. La lengua que utiliza Trump contando el incidente es un ejemplo excepcional de un proceso que se llama “raciolinguistic exceptionalism”, según el cual se exaltan características y habilidades de personas de color, que no se ajustan con nuestras concepciones estereotípicas y están basadas en narrativas raciales. Una persona de color se considera excepcional solo si su propia comunidad en general se considera deficiente. La decisión de Trump de halagar a Anzaldua por su inglés perfecto mientras su estilo xenofóbico siempre caracteriza a los mexicanos como criminales, animales y monstruos, provoca un efecto muy concreto: demoniza una comunidad entera felicitando solo a una persona que posee características positivas no típicas de su cultura (Alim y Smitherman 376). Observamos que un superficialmente simple cumplido revela las relaciones coloniales que se esconden en las ideologías de lengua y raza y también puede implicar cuestiones de ciudadanía y pertenencia a una sociedad (Alim y Smitherman 389).

Está claro que el discurso y toda la ideología anti migratoria y racista de Trump son peligrosos y provocan el odio y la violencia. Entre sus intenciones durante su gobierno fue la creación de una oficina con enfoque a las víctimas de la criminalidad migratoria con el objetivo de hacer pública una lista de acciones criminales realizadas por inmigrantes. El científico político Peter Beinard comparó esta iniciativa con una del gobierno nazi de Hitler según la cual se utilizaron estadísticas de crímenes realizados por judíos como promoción de antisemitismo. Es lógico entonces suponer que las exageraciones de la política de Trump podrían haber creado brotes violentos muy graves (Santa Ana et al 405).

Como reacción a la hegemonía blanca de la sociedad estadounidense a lo largo de los años aparecieron varias organizaciones para proteger la cultura y la lengua de las comunidades migratorias. En este trabajo presentamos la actividad de una de las más grandes y organizadas, de la “Young Lords” que tenía como su primer objetivo la mejora de las condiciones de vida de los inmigrantes portorriqueños. “Young Lords” fue una organización política nacionalista basada en los Estados Unidos que luchaba por los derechos humanos de las comunidades latinas y en general de los grupos migratorios y oprimidos del país. La organización surgió en Chicago en 1968 y para entender mejor su ideología, citamos algunos puntos importantes de su manifiesto. En primer lugar, la organización exigía autodeterminación por todos los portorriqueños y latinos. Se auto caracterizaban como nacionalistas revolucionarios que se oponían al racismo, capitalismo y machismo. Querían adquirir el control de su comunidad y una educación verdadera para conservar su cultura afro-india y su lengua española. La educación bilingüe significaba la lucha contra el imperialismo americano y la hegemonía blanca colonizadora (Flores 19).

Los Young Lords sostenían que la historia colonizadora blanca ha provocado un perjuicio psicológico enorme y un odio dentro de la comunidad portorriqueña. Como consecuencia los grupos latinos en los Estados Unidos rechazan su propia cultura y valores para poder integrarse al sistema estándar. La educación estándar ha enseñado a los portorriqueños a aceptar el estatus quo de la hegemonía blanca y no resistir a su marginación social (Flores 20). A través de la educación bilingüe, que fue el corazón del programa revolucionario de la organización, los Young Lords querían difundir el orgullo de ser portorriqueño y hablar la lengua española (Flores 22). El plan de esta organización demuestra el significado de la preservación de la lengua para el bienestar de la comunidad y sus miembros.

Hasta ahora hemos analizado extensivamente la marginación que sufren los miembros de la comunidad latina en los Estados Unidos. Sin embargo, es imprescindible referirnos también a un grupo migratorio con origen latino, pero con cultura lingüística distinta. Una parte de los inmigrantes latinos, y sobre todo mexicanos, son indígenas y hablan una o más de las 68 lenguas indígenas identificadas en México. Algunos hablan nada o un poco de español, tienen un nivel bajo de alfabetismo y educación y, en general son más pobres que los otros hispanohablantes. Los jóvenes indígenas son casi invisibles en el sistema educativo estadounidense ya que los administradores incorrectamente les clasifican como hispanohablantes (Perez et al 258).

Aparte del racismo lingüístico que padecen todos los grupos minoritarios en el país, los inmigrantes indígenas también tienen que enfrentar la retórica opresiva de las clasificaciones raciales que existen en México y siguen existiendo en el territorio estadounidense. Los mexicanos no indígenas mantienen estereotipos que consideran los indígenas perezosos, tercos, primitivos e intelectualmente inferiores. A causa de creencias relacionadas con el color de piel, los indígenas a menudo se marginalizan como más oscuros y de características indios. Un gran porcentaje siente vergüenza por su origen indígena, intentan esconder su identidad verdadera y eligen hablar solo español e inglés para evitar la discriminación. Como resultado, algunos padres indígenas deciden no enseñar la lengua indígena a sus hijos porque esperan que eso pueda disminuir las experiencias de racismo y marginación (Perez et al 259).

Esta realidad repercute en que los jóvenes indígenas sean trilingües y eso significa que a través de un proceso bastante complejo tienen que cambiar entre lenguas y traducir en tres dialectos diariamente. Aparentemente esta práctica les hace aprender el inglés más rápido. Debido a la presión social de asimilarse, los jóvenes necesitan maneras de expresarse y mantenerse en contacto con su propia cultura y lengua. En varias ocasiones, se ha demostrado

que eso puede pasar en lugares de las comunidades donde se practican diferentes tipos de arte que honran los elementos culturales únicos. Un ejemplo también es un artista de hip hop que se llama Bolígrafo. Es de Oaxaca y escribió una canción trilingüe de las lenguas mixteco, español e inglés. La expresión artística que incluye elementos lingüísticos y culturales de los indígenas motiva a los jóvenes a conservar su herencia (Perez et al 264).

Antes de cerrar el capítulo que describe la posición sociolingüística de los latinx en los Estados Unidos, es importante mencionar la dinámica interlingüística que se crea en un ambiente con diferentes comunidades migratorias y marginadas. Los latinx se afincan en comunidades que hasta entonces eran tradicionalmente afroamericanas y como resultado muchos latinx al principio no aprenden el inglés dominante sino el inglés afroamericano. El inglés afroamericano es una lengua estructurada con gran tradición que aparentemente comparten los latinx y otros grupos migratorios de color. Eso ocurre por supuesto en el colegio y en el barrio en general y también, a causa de la globalización digital, en las redes sociales a través de las culturas populares como la moda, las películas y la música hip hop (Paris 243). De esta manera la lengua afroamericana se convierte en una lingua franca, una lengua común entre las diferentes razas y una forma de resistencia contra la presión social que sienten los grupos discriminados por no adaptarse a la cultura y lengua dominante (Paris 247). Así, observamos que las relaciones entre raza, cultura y lengua no tienen un carácter unidimensional y absoluto, pero según las condiciones sociales hay varios intercambios y mezclas (Paris 249).

3.3 El inglés afroamericano

La comunidad afroamericana es la que ha sufrido más la discriminación racial y lingüística en los Estados Unidos. La lengua afroamericana se conecta estrechamente con la opresión y la resistencia y, también, con los logros lingüísticos, espirituales y literarios de los afroamericanos. Históricamente, el aprendizaje y el uso de esta lengua ha formado parte de la

socialización lingüística de muchos afroamericanos por razones de segregación y solidaridad. Décadas de investigación lingüística han demostrado que el inglés afroamericano tiene un conjunto de reglas gramaticales, un sistema de pronunciación y un vocabulario que se diferencian considerablemente del inglés estándar. La lengua de los afroamericanos es un legado lingüístico de la esclavitud americana y sus repercusiones (Paris 243).

En 1996 la conversación sobre el estatus del inglés afroamericano se puso muy intensa a causa de una resolución aprobada por “Oakland Unified School District”, que definía el inglés afroamericano como una lengua diferente del inglés estándar. El objetivo de esta resolución era de adaptar el sistema a los estudiantes afroamericanos, cuya forma de hablar se malinterpretaba y se corregía por los profesores que creían que esta lengua era vulgar e inapropiada. La resolución intentó familiarizar a los educadores con el inglés afroamericano y expandir el programa bilingüe a los hablantes de esta lengua. Sin embargo, como uno puede imaginar, esta resolución creó varias reacciones negativas sobre todo por políticos (Zang).

El origen del inglés afroamericano no es claro. Algunas teorías consideran que proviene del inglés de siglo XVIII dado que hay similitudes con los acentos de los estados del sur de aquella época y especialmente con los acentos de los sirvientes blancos que trabajaban juntos con los esclavos negros en las plantaciones. Según otra teoría la lengua de los afroamericanos parece a la gramática, estructura y pronunciación a las lenguas de África de oeste y las variedades del inglés criollo (Zang).

De todas formas, al inglés afroamericano no se le reconoce la legitimidad y este dialecto se percibe negativamente en los espacios profesionales políticos y académicos. Independientemente de su origen y de su estatus, si es una lengua o un dialecto, el inglés de los afroamericanos es considerado por la sociedad americana como un indicio de clase social

baja y de falta de educación. Hoy muchos afroamericanos son discriminados por su manera de hablar y suelen cambiar códigos lingüísticos (code-switching) para adaptarse a los diferentes espacios. Esta práctica para algunos es una manera de triunfar en el ámbito profesional, pero para la mayoría es una manera de sobrevivir de la brutalidad de la policía y de actos racistas (Zang).

Un ejemplo indicativo de la discriminación lingüística que padece la comunidad afroamericana es la afirmación de un testigo durante el juicio de O.J.Simpson. El testigo afirmó que escuchó una voz que sonó como la voz de un hombre afroamericano. El abogado de Simpson sostuvo que basar la identificación racial en el habla es una práctica racista y no tiene lugar en un tribunal (Baugh 158).

A pesar del precedente de la resolución de Oakland que mencionamos antes y la opinión académica de los lingüistas que establecen la lengua afroamericana como un sistema lingüístico y cultural significativo, un gran porcentaje de instituciones e individuos consideran el inglés afroamericano como inferior, una versión incorrecta del inglés estándar que afecta negativamente la calidad de educación y ascenso profesional de los afroamericanos en los Estados Unidos (Zang).

4 Educación lingüística

Es crucial analizar más los fenómenos de discriminación lingüística en las instituciones educativas dado que en este ámbito se ejercen varias presiones hacia un sistema que favorece el inglés estándar y margina las lenguas minoritarias. La cuestión más importante es el debate entre una educación monolingüe y una educación bilingüe. La hegemonía blanca pretende la predominancia de la lengua estándar y la disminución del uso de otros dialectos como el inglés afroamericano o lenguas migratorias como el español, con el pretexto del éxito de los estudiantes de grupos minoritarios en la sociedad anglosajona (Flores 28). Los grupos en poder sostienen que solo con un dominio perfecto del inglés estándar se puede conseguir la entrada en la universidad y, en continuación, la entrada en la vida profesional.

El régimen lingüístico sobre el que, por su naturaleza, se organizan las instituciones educativas favorece la reproducción de ideologías y prácticas glotófobas (Del valle). El terreno educativo sirve la ideología dominante en torno a la lengua estándar y desalienta cualquier expresión lingüística diferente. Los lingüistas están encargados de demostrar las prácticas discriminatorias al público y los educadores de utilizar el universo cultural de los escolares para ayudarles a reconocer su propia identidad (Macedo y Freire 61).

En este capítulo reflexionamos sobre los resultados de estudios realizados en ámbitos educativos reales y, en continuación, presentamos teorías y sugerencias que pueden crear un ambiente más inclusivo y respetuoso para los hablantes de lenguas no estándares.

4.1 Prácticas actuales

En los años 2007-2009 se realizó una etnografía sociolingüística enfocada en los comportamientos lingüísticos de personas bilingües de español e inglés, específicamente estudiantes de origen mexicano, en el colegio público Border High, localizado en dos millas

de la frontera-pasaje migratorio más conocido del mundo que divide Tijuana y San Diego (Zentella 328). Miles de estudiantes que viven cerca de las fronteras interactúan en un base regular con norteamericanos y mexicanos en español e inglés, en ambas partes, México y Estados Unidos. En este ambiente está claro que el inglés y el español se usan igualmente como lenguas francas. Los estudiantes de origen mexicano cambian códigos tan a menudo que es imposible predecir qué lengua van a utilizar en cada ocasión. Sin duda, la norma es usar español en casa que se considera la lengua de los trabajadores y de la clase baja y elegir hablar en inglés en el colegio que es la lengua que muestra respeto a la autoridad. Eso significa que el inglés es la lengua del poder y la que se usa en las clases y la administración. Como mencionamos anteriormente el objetivo de esta política del uso absoluto del inglés era de promocionar la competencia en la lengua estándar y, por consiguiente, la oportunidad para estos estudiantes de acceder a estudios universitarios. Sin embargo, todos los estudiantes reconocían la importancia del español en su vida privada y familiar y en la preservación de su identidad cultural (Zentella 334). Y, claro, esta situación crea preguntas sobre las repercusiones del absolutismo lingüístico sobre la vida y posición social del individuo.

Independientemente de la edad, el sexo y la subcategoría nacional latina, se ha observado que todos los estudiantes invierten en la habilidad de hablar en inglés sin acento. Entre los acentos latinos hay tendencias que consideran por ejemplo el mexicano como más correcto y el puertorriqueño más “cool”. Estas valoraciones demuestran que la lengua española no sirve siempre como un elemento unificador para la comunidad latina. Sin embargo, es evidente que todos los estudiantes latinos comparten la agonía de hablar inglés sin acento (Rosa 73). Eso sucede porque el sistema educativo presenta como vía única hacia el éxito académico y profesional el uso perfecto y estándar del inglés.

Es muy importante referirnos otra vez en el caso de los inmigrantes indígenas de México que sufren discriminaciones adicionales en la sociedad estadounidense y el ámbito

educativo. Los educadores en la mayoría de las veces no reconocen la diversidad lingüística y cultural entre la población migratoria, que ha crecido las últimas décadas a causa de la ola migratoria indígena de México. Los educadores incorrectamente consideran que todos los estudiantes de origen latino hablan español y comparten la misma cultura. Esta ignorancia, sin duda, muestra falta de respeto a los grupos minoritarios. Adicionalmente, los estudiantes indígenas, dentro y fuera de la clase, sufren discriminación por ambos sus compañeros estadounidenses y mexicanos no indígenas. A causa de la discriminación lingüística están obligados a cambiar constantemente entre tres lenguas, inglés, español e indígena. Obviamente las dificultades ordinarias de esta situación y el esfuerzo de adaptarse en el ambiente educativo y social estándar tienen como consecuencia el abandono de su herencia lingüística indígena y, en muchos casos, el conflicto con los miembros mayores de su familia y comunidad (Perez et al 267).

Un estudio en California entre estudiantes indígenas de origen zapoteco mostró que, aunque al principio habían rechazado su identidad indígena, en la universidad obtuvieron una conciencia política después de asistir a unas clases sobre su historia y cultura. Aprendiendo de su identidad indígena en un ambiente académico y de una manera oficial les ayudó sentir más confidentes y considerar sus propias características, como la piel oscura y la estatura baja, símbolos de su herencia oaxacana (Perez et al 266). De esta manera, los estudiantes indígenas recibieron el mensaje que su institución ya reconoce su existencia y respeta su origen, y eso, sin duda, les hizo sentir orgullosos.

4.2 Teorías más inclusivas

A través de los ejemplos que examinamos en relación con el uso del inglés estándar y de las lenguas minoritarias en las instituciones educativas, entendemos que es indispensable la creación de un sistema educativo más justo y democrático. Si es importante enseñarle al estudiante las normas gramaticales, tan importante debe ser enseñarle que la asociación de

formas lingüísticas con categorías sociales es el resultado de luchas políticas vinculadas a la desigualdad socioeconómica y, en muchos casos, el racismo (Del Valle). El papel del inglés estándar en la educación es facilitar la comunicación entre grupos culturales y lingüísticos diversos, así que la enseñanza del inglés no debe anular las lenguas no estándares que estos grupos utilizan en su casa y su comunidad (Thomas, “The standard” 190). Los colegios tienen que participar en la transformación multilingüe y multicultural que sucede en la sociedad. Una pedagogía compatible con el pluralismo lingüístico y cultural puede ser la respuesta democrática en el cambio social y demográfico en el mundo en general y en los Estados Unidos, más específicamente en nuestro caso de estudio (Paris 251).

En esta lógica se ha creado la teoría de “code-switching”, una teoría pedagógica más inclusiva y culturalmente apropiada. Según esta práctica los educadores permiten a sus estudiantes usar en varias ocasiones en la clase ambas lenguas, el inglés estándar y su lengua minoritaria como el español o el inglés afroamericano. Por ejemplo, los estudiantes pueden escribir y recitar sus diarios en inglés afroamericano y después escribir un ensayo en inglés estándar. Con la pedagogía de “code-switching” los profesores ayudan a sus estudiantes a diferenciar las estructuras que son adecuadas para cada dialecto (Hines Knapp 5).

La acogida apropiada de esta pedagogía significa que los profesores no consideran las lenguas minoritarias o marginadas como incorrectas y no se refieren a estas como dialectos con errores o sin estructura. En lugar de intentar corregir las diferencias dialectales de los estudiantes, un profesor de California observó que los estudiantes eran más receptivos cuando les pidieron traducir de su lengua al inglés estándar (Hines Knapp 6).

Una manera de acoger la cultura de los estudiantes y de su comunidad es crear una escuela culturalmente relevante. El objetivo de un ambiente culturalmente relevante es superar los efectos negativos de la cultura dominante mientras defiende la cultura diferente de

los estudiantes. Una institución que quiere aplicar esta teoría necesita integrar la historia y la cultura de sus estudiantes en los métodos, las asignaturas y las clases. Es imprescindible que todos los aspectos de una institución educativa sean culturalmente relevantes porque pueden tener gran impacto social y psicológico a los estudiantes. Por ejemplo, una distorsión de la historia cultural de uno o varios grupos minoritarios o marginados es la presencia exclusiva de empleados afroamericanos en la cafetería o la presencia de muchos alumnos latinos en clases de nivel más bajo (Hines Knapp 7).

En adición, en las últimas décadas algunos educadores e investigadores han encontrado métodos eficaces para comparar y contrastar de manera crítica los aspectos de gramática, vocabulario y pronunciación entre las lenguas no estándares y el inglés dominante. Este análisis se hace con respeto a todas las lenguas involucradas y siempre en combinación con una conversación crítica sobre la relación entre raza, etnia e igualdad. Los estudiantes pueden identificar las distinciones entre las variedades lingüísticas y eso les ayuda usar cada variedad efectivamente con auditorios múltiples y en diferentes ocasiones (Paris 250).

En el caso particular de los estudiantes indígenas de países latinoamericanos, estudios recientes muestran un progreso en los esfuerzos del colegio de soportar a estos grupos. Profesores individuales toman la iniciativa y aprenden la historia, la cultura y los desafíos lingüísticos específicos de sus alumnos con el objetivo de hacer adaptaciones pedagógicas más apropiadas. En lugar de caracterizar las estructuras lingüísticas diferentes como deficientes, algunos educadores animan a los padres mexicanos indígenas de utilizar su propia lengua, les invitan a eventos centrados a la cultura indígena y les proveen libros en su lengua indígena (Bucholtz 278).

En este trabajo ya hemos mencionado la importancia del inglés afroamericano no solo porque es una lengua que representa la profundidad cultural de la comunidad afroamericana,

sino también porque en los barrios estadounidenses multiétnicos se ha usado como lengua franca. Es un hecho que la presencia de la comunidad afroamericana en California y en otras regiones del país se ha disminuido considerablemente, dado que actualmente la comunidad de personas de color más grande son los latinx. Este fenómeno sumado a la constante gran porcentaje de alumnos desertores afroamericanos comprueban la necesidad de enfocar en programas educativos positivos que soportan a los alumnos afroamericanos y promocionan su lengua. El uso del dialecto afroamericano como lengua franca entre las diferentes comunidades debe ser visto como una oportunidad de aumentar el orgullo de los estudiantes afroamericanos para su lengua y cultura vía la enseñanza de la historia afroamericana, sobre todo en estas regiones urbanas multiétnicas. Así, se puede crear una potencial para los estudiantes que comparten las mismas escuelas, barrios y experiencias de marginación, de convivir mejor y desarrollar alianzas (Paris 248).

5 Conclusiones

Como ya hemos mencionado, nuestro análisis se enfoca a los Estados Unidos dado que en este país el fenómeno de la discriminación basada en características raciales y lingüísticas es muy intenso y crea problemas sociales graves en una gran parte de ciudadanos que pertenecen a grupos minoritarios.

De la bibliografía que utilizamos en este trabajo, se comprueba que los lingüistas están de acuerdo que el predominio de una lengua como la estándar depende de varios factores sobre todo históricos y políticos, pero en ningún caso eso significa que esta lengua es superior o más correcta que las otras lenguas que coexisten en cierta región.

La marginación y la degradación de los otros dialectos que se hablan en un país consiste en violación de un derecho humano fundamental, el de la lengua. Los esfuerzos de eliminación de los elementos lingüísticos y culturales de las comunidades minoritarias en los Estados Unidos, es evidente que crea problemas graves no solo a las personas que no pertenecen al grupo dominante de los blancos angloparlantes, sino también al conjunto de la sociedad. La lengua es un elemento inseparable de la identidad de cada individuo y las discriminaciones lingüísticas crean ciudadanos que no sienten parte del conjunto social dentro del cual viven. La sensación que son siempre extranjeros e indeseables conduce a falta de confianza a uno mismo y de posibilidad de evolución propia. Incluso el acento diferente que tienen las personas de color cuando hablan inglés puede privarles de la oportunidad de conseguir un puesto de trabajo o ser aceptadas como inquilinos en una casa. La parte conservadora de la población americana que demoniza cualquiera no suena como inglés correcto ha creado un clima de vinculación de los latinx y los afroamericanos con la hostilidad y la delincuencia.

Como se ve en la última parte de nuestro trabajo, el ambiente escolar juega un papel muy importante en cuanto a la discriminación lingüística. El modelo educativo existente promociona el inglés estándar como la única correcta y aceptada lengua, alienando a los estudiantes de origen diferente de la lengua de su familia y de su comunidad. Es indispensable que se apliquen teorías que muestran respeto a las diferentes lenguas y culturas. De esta manera los estudiantes pueden adquirir confianza a sí mismo y orgullo por sus raíces, y, por consiguiente, pueden sentirse miembros iguales de la sociedad en la que viven. Afortunadamente, ya se han hecho algunos pequeños pasos hacia una educación bilingüe o multilingüe y los resultados son particularmente positivos. Algunos educadores, a veces por propia iniciativa, han incorporado en la clase maneras de combinar y utilizar los dialectos diferentes que sus estudiantes hablan y se ha demostrado que eso ayuda mucho el rendimiento en todas las lenguas involucradas.

Por lo tanto, la investigación futura en el terreno de sociolingüística puede centrarse en remarcar los resultados positivos de una educación pluralista. Es indispensable que se estudien las maneras de promoción de la educación multilingüe y de la práctica “code-switching” dentro y fuera de la clase. Consideramos que la adopción de prácticas inclusivas conducirá gradualmente a la aceptación de la coexistencia de diferentes códigos lingüísticos en todos los aspectos de la sociedad estadounidense. A lo mejor, la escuela que es una institución donde se puede observar sistemáticamente la interacción entre varias comunidades lingüísticas es el punto desde el cual podemos iniciar la transformación hacia una sociedad más solidaria y respetuosa. Además, es importante que se realicen estudios que examinen las repercusiones psicológicas de un comportamiento lingüísticamente pluralista de los educadores a sus estudiantes, pero también a las relaciones de los estudiantes con su familia y su comunidad. La libertad de cambiar códigos lingüísticos durante la clase y sentir que esta práctica está totalmente aceptada es posible que contribuya al éxito escolar. Como

mencionamos antes, la negación de los jóvenes de usar la lengua minoritaria para evitar reacciones racistas decepciona a los mayores que lo ven no solo como rechazo de la lengua sino como rechazo de toda la cultura de su pueblo. Será interesante investigar el nivel y el ritmo de incorporación de los miembros de las comunidades minoritarias en el conjunto de la sociedad cuando sientan que sus rasgos lingüísticos y culturales no se consideren como inferiores y vinculados con percepciones negativas.

Es seguro que el camino hasta que desaparezcan las discriminaciones lingüísticas es muy largo y durante este proceso es fundamental la contribución de los lingüistas y de los educadores en proyectar la importancia de cada lengua y la necesidad del pluralismo lingüístico.

Bibliografía

- Alim, H. Samy. “Introducing Raciolinguistics: Racing Language and Linguaging Race in Hyperracial Times”. *Raciolinguistics: How Language Shapes Our Ideas About Race*, editado por H. Samy Alim et al, Oxford University Press, 2016, New York, pp. 1-32.
- Alim, H. Samy y Geneva Smitherman. “‘Perfect English’ and White Supremacy”. *Language in the Trump era*, editado por Janet McIntosh, Cambridge University Press, 2020, Cambridge, pp. 374-392.
- Baugh, John. “Linguistic profiling”. *Black Linguistics: Language, Society, and Politics in Africa and the Americas*, editado por Sinfree Makoni et al, Routledge, 2002, London, pp. 155-168.
- Bucholtz, Mary. “On Being Called Out of One’s Name: Indexical Bleaching as a Technique of Deracialization”. *Raciolinguistics: How Language Shapes Our Ideas About Race*, editado por H. Samy Alim et al, Oxford University Press, 2016, New York, pp. 273-290.
- Calero Hernández, Estela. “La discriminación lingüística de los hispanohablantes en Estados Unidos”. *Estudios sobre Derechos Humanos*, pp. 9-39.
https://www.researchgate.net/publication/317042432_La_discriminacion_linguistica_de_los_hispanohablantes_en_Estados_Unidos
- Del Valle, José. “Gltofobias, representaciones, ideologías, imaginarios (respuestas de José del Valle a las preguntas de los coordinadores del dossier)”. *Quaderna*,
<https://quaderna.org/gltofobias-representaciones-ideologias-imaginarios-respuestas-de-jose-del-valle-a-las-preguntas-de-los-coordinadores-del-dossier/>

Flores, Nelson. “A Tale of Two Visions: Hegemonic Whiteness and Bilingual Education”.

Educational Policy, vol. 30 (I), 2016, pp. 13-38. DOI: 10.1177/0895904815616482

Hines Knapp, Melanie. *African American Vernacular English (Aave) In The Classroom: The*

Attitudes And Ideologies Of Urban Educators Toward Aave. 2015. University of

Mississippi, PhD dissertation. <https://egrove.olemiss.edu/etd/964>

Haugen, Einar. *The ecology of language*. Stanford University Press, 1972, Redwood City.

Instituto Cervantes. “El español: una lengua viva. Informe 2020. El español en los Estados Unidos”.

https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_20/informes_ic/p04.htm#np49n

Macedo, Donald y Paulo Freire. “Γλώσσα, γραμματισμός και εξουσία”. *Επιστήμη και*

Κοινωνία, τεύχος 29/2012, pp. 55-67.

McIntosh, Janet. “Part IV Introduction: Language and Trump’s White Nationalist Strongman

Politics”. *Language in the Trump era*, editado por Janet McIntosh, Cambridge

University Press, 2020, Cambridge, pp. 360-373.

Mendoza-Denton, Norma. “Norteno and Sureño Gangs, Hip Hop, and Ethnicity on Youtube:

Localism in California through Spanish Accent Variation”. *Raciolinguistics: How*

Language Shapes Our Ideas About Race, editado por H. Samy Alim et al, Oxford

University Press, 2016, New York, pp. 135-151.

Naciones Unidas. “Declaración Universal de Derechos Lingüísticos”.

https://www.inali.gob.mx/pdf/Dec_Universal_Derechos_Linguisticos.pdf

Paris, Django. “‘It Was a Black City’: African American Language in California’s Changing

Urban Schools and Communities”. *Raciolinguistics: How Language Shapes Our*

Ideas About Race, editado por H. Samy Alim et al, Oxford University Press, 2016, New York, pp. 241-254.

Perez, William, et al. “Zapotec, Mixtec, and Purepecha Youth: Multilingualism and the Marginalization of Indigenous Immigrants in the United States”. *Raciolinguistics: How Language Shapes Our Ideas About Race*, editado por H. Samy Alim et al, Oxford University Press, 2016, New York, pp. 255-272.

Rodríguez, Jaime. “En Perú sí hay discriminación lingüística, aunque algunos grupos no la quieren ver”. *The Washington Post*, May 18, 2020.

<https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2020/05/17/en-peru-si-hay-discriminacion-linguistica-aunque-algunos-grupos-no-lo-quieran-ver/>

Rosa, Jonathan y Nelson Flores. “Regimenting Difference: A Raciolinguistic Perspective on the Study of Language and Society”. *Language in Society*, manuscript ID: LSY-A-16-179, Cambridge University Press, pp. 1-42.

Rosa, Jonathan. “From Mock Spanish to Inverted Spanglish: Language Ideologies and the Racialization of Mexican and Puerto Rican Youth in the United States”. *Raciolinguistics: How Language Shapes Our Ideas About Race*, editado por H. Samy Alim et al, Oxford University Press, 2016, New York, pp. 65-80.

Santa Ana, Otto, et al. “Making our Nation Fear the Powerless”. *Language in the Trump era*, editado por Janet McIntosh, Cambridge University Press, 2020, Cambridge, pp. 393-415.

Singh, Ishtla. “Language and ethnicity”. *Language, society and power*, editado por Ishtla Singh and Jean Stilwell Peccei, Routledge, 2004, London, pp. 93-112.

- Thomas, Linda. "Attitudes to language". *Language, society and power*, editado por Ishtla Singh and Jean Stilwell Peccei, Routledge, 2004, London, pp. 193-210.
- . "The standard English debate". *Language, society and power*, editado por Ishtla Singh and Jean Stilwell Peccei, Routledge, 2004, London, pp. 173-192.
- Thornborrow, Joanna. "Language and Identity". *Language, society and power*, editado por Ishtla Singh and Jean Stilwell Peccei, Routledge, 2004, London, pp. 158-172.
- Zang, Brandon. "Is African American Vernacular English a Language?". *Britannica*.
<https://www.britannica.com/story/is-african-american-vernacular-english-a-language>
- Zentella, Ana Celia. "'Socials', 'Poch@s', 'Normals' y los demás: School Networks and Linguistic Capital of High School Students on the Tijuana-San Diego Boerder". *Raciolinguistics: How Language Shapes Our Ideas About Race*, editado por H. Samy Alim et al, Oxford University Press, 2016, New York, pp. 327-346.